

Señor

Tomás González

Obispo de Punta Arenas

Presente

Distinguido Señor:

Me permito, por éste medio, saludarle y expresar mi más sincero reconocimiento por la importante labor que Usted realiza, junto a un gran equipo de personas, en la defensa de los derechos de nuestro pueblo.

He tomado conocimiento, por distintos medios, que se está realizando una investigación que permita dar con el paradero del Ing. Francisco Bettancourt de quien no se tienen noticias desde septiembre de 1973 y cuya situación actual se ignora.

Me permito, por éste medio, poner en su conocimiento algunos antecedentes que dispongo y que espero sean de alguna utilidad. Primero que nada quiero señalar que conocí a Francisco Bettancourt desde el año 1971, fecha en la que ingresé a la sede regional de la ex-UTE. Nos unió un fuerte lazo de compañerismo y compartimos muchos de los momentos de la agitada vida política que vivía nuestro país. Militábamos en organizaciones distintas, sin embargo, una buena parte de actividades realizadas en Magallanes nos permitió encontrarnos. Ya en septiembre de 1973 nos unían, además lazos de amistad.

Quiero ser lo más objetivo posible en describir los momentos en que lo ví por última vez ya que entiendo lo importante que puede resultar un testimonio para la localización de una persona después de tantos años. Quiero también señalar, aunque ésto no tenga mucha importancia ahora, que siempre, durante todos estos años abrgué la esperanza de tener alguna noticia de él, de saber de su paradero o algún indicio que me indicara que estaba bien. Esperé incluso suponiendo que había logra-

do burlar el cerco represivo y estar en otra localidad del país en otras condiciones. El hecho que después de tantos años un organismo de la Iglesia que Usted dirige regionalmente inicie una investigación al respecto, me permite suponer que ninguna de mis suposiciones es correcta.

Los hechos son los siguientes:

1. A pocos días del golpe de estado me encontré con F. Bettancourt en una casa que ambos conocíamos y frecuentábamos. Ambos éramos intensamente buscados por los servicios de inteligencia. Este encuentro se realizó, aproximadamente, entre los días 14 o 16 de septiembre (lamentablemente no recuerdo las fechas con exactitud).
2. En aquella ocasión Francisco (o Pancho, como todos lo conocíamos) me relató que había regresado a Punta Arenas (pues trabajaba en ENAP en el campamento de Manantiales) para enterarse de la real dimensión de lo que estaba sucediendo en el país y no sabía hasta ese momento que era tan buscado; también me relató su intención de retomar contacto con su Partido, el MAPU. Le pude entregar la información que en ese momento disponía, las personas que habían sido detenidas, etc; incluso indiqué que sería imposible reconectarse con el MAPU pues sabía que la dirección regional de su partido había sido detenida.
3. A partir de esas informaciones generales Pancho toma la decisión de intentar salir del país cruzando la frontera terrestre, como ya lo habían hecho o intentaban hacerlo algunas otras personas. En su decisión pesó, también, la posibilidad de reencontrarse en Argentina con su novia, Antonia , que se encontraba en reciente estado de gravidez. Antonia estaba presente en todas estas conversaciones.
4. Francisco me planteó la posibilidad de que yo lo acompañara, a lo cual yo indiqué que no era posible dadas mis responsabilidades políticas en ese momento que me exigían permanecer por algún tiempo más en la ciudad.

tes a Gallegos ni por cual vía (legalmente), pero, en cualquier caso la idea era de que ella lo esperara en Gallegos en una dirección que ambos tenían. Antonia estaba también presente cuando Francisco definió su ruta de viaje aproximadamente en un pequeño mapa.

6. Tomada la decisión de viajar (el día exacto no lo recuerdo por más esfuerzos que he realizado para precisarlo), lo acompañé hasta las afueras de la ciudad (más bien periferia de la ciudad) saliendo por una calle que atravesaba el Barrio Prat. Le entregué algún dinero que yo tenía y mi parka y guantes. Fué la última vez que lo ví.

7. Algunos días después fui detenido (el 23 de septiembre, para ser exacto, en Natales), pero sólo algunos meses después, en noviembre o principios de diciembre fui sacado para un interrogatorio que giró exclusivamente sobre Pancho. En aquella ocasión fui interrogado por dos sujetos de alguno de los organismos de inteligencia quienes al negarme a entregar información sobre Francisco (de quien no tenía ninguna información sobre su paradero) comenzaron a relatarme lo que ellos sabían, es decir el día en que nos encontramos, la decisión del viaje, la ruta aproximada, etc. En definitiva no les interesaba al parecer más información de mi parte sobre esos aspectos, ya que los conocían todos y sólo se limitaban a confirmar lo que ya sabían. Pero, si les interesaba saber el lugar exacto en que yo me había separado de Pancho; al no poder hacerlo y entregar explicaciones vagas al respecto decidieron llevarme al lugar. En ese momento los ví por primera vez, no conocía a ninguno de los dos. Los llevé hasta alguna calle de la población 18 y les indiqué cualquier esquina, con eso se quedaron conformes y me llevaron de vuelta al Estadio Municipal que custodiaba la FACH. A los sujetos no volví a verlos jamás, así como tampoco jamás volvieron a preguntarme por Pancho.

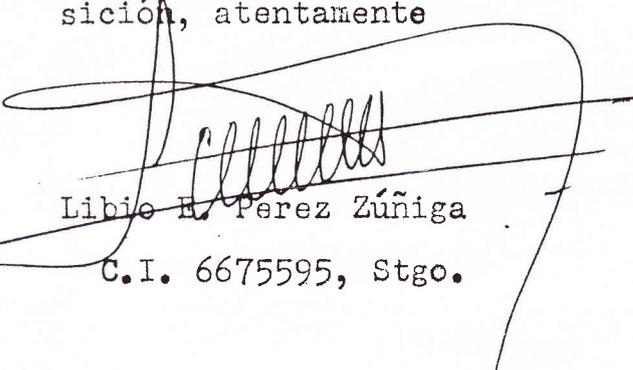
Por el interrogatorio pude darme cuenta que había sido detenida Antonia, cuestión que después confirmé como cierta.

Me permito sugerir, si acaso existe la posibilidad, de buscar en algún proceso algún documento sobre éste interrogatorio que acabo de relatar (aunque no recuerdo que hayan escrito nada); me parece importante pues allí hubo una intención que siempre he tratado de explicarme; quienes me interrogaban no buscaban más información, ya la tenían y sólo querían una confirmación. Entiendo que esta es una apreciación un tanto subjetiva si se toma en cuenta la presión del momento y cosas parecidas; pero, fué la impresión que siempre tuve.

Permanecí dos años en distintas cárceles de la dictadura y he vivido poco más de 10 años de exilio, sin que hasta ahora haya conocido algún nuevo antecedente sobre el paradero de Francisco Battancourt.

Pongo estos antecedentes a su conocimiento para que Usted haga con ellos lo que estime necesario. Manifiesto mi disposición de entregar estas informaciones en las instancias que estimen convenientes y quedo a sus órdenes para ampliar hasta donde pueda cada detalle que sea preciso.

Reiterando mis saludos y quedando a su disposición, atentamente



Libio H. Pérez Zúñiga

C.I. 6675595, Stgo.

Para correspondencia:

Caixa Postal 30-326

Agencia Central São Paulo

S.P.

Brasil